INFORME

ENCUESTA: DIFICULTADES DE ACCESO Y USO DE LAS TICS POR PARTE DE LAS MUJERES

La Brecha Digital de Género. Un problema que se agrava en el medio rural.

La Brecha Digital de Género se refiere a las desigualdades que existen entre hombres y mujeres en lo que acceso, uso y calidad de uso de las tecnologías de la información y la comunicación se refiere, en adelante TIC.

Las Brechas Digitales de Género se pueden dividir en tres, cada una de ellas se refiere a un aspecto, a saber:

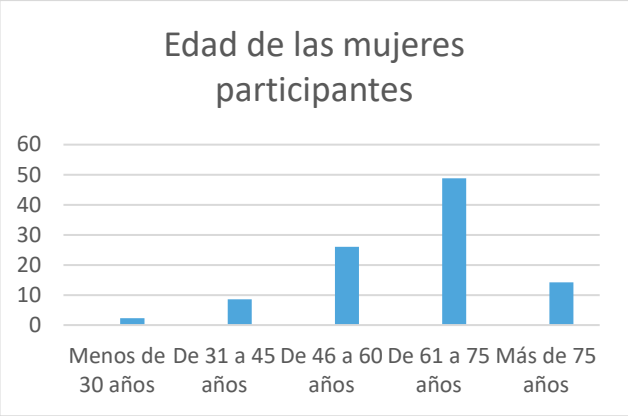
1. Dificultad de acceso de las mujeres a las TIC que se puede ver agravado, además de por el género, por aspectos económicos, educativos y sociales, por ejemplo el lugar de residencia.
2. Dificultades para aprender a utilizar las TIC, falta de formación para conseguir las habilidades digitales necesarias para desenvolverse bien en la sociedad del siglo XXI.
3. Calidad de uso de las nuevas tecnologías o lo que viene a ser lo mismo, uso de los servicios TIC más avanzados

En este sentido, manejamos como hipótesis que ser mujer, mayor y rural, suman, no una, ni dos, sino tres vulnerabilidades que multiplicaría por tres sus posibilidades de quedar fuera de la sociedad contemporánea, ya que, primero, el acceso adecuado a las TIC en un pueblo sigue siendo casi una utopía (mala o nula señal o cobertura de internet, pocas posibilidades de aprender, recursos limitados tanto de lugares donde poder adquirir tecnología como económicos, etc.), segundo, tal y como se ha quedado más que demostrado en múltiples estudios, como la última Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares (2019) del Instituto Nacional de Estadística, aún sigue existiendo un retraso importante en la incorporación de las mujeres al acceso y uso adecuado de las TIC y tercero, envejecer es un proceso complejo que requiere del afrontamiento de cambios, aprendizajes y el desarrollo de capacidades, también tecnológicas y digitales, que las mujeres han de afrontar para encarar esta etapa de la vida, algo complicado sin la ayuda y los elementos adecuados.

Para poder corroborar las hipótesis planteadas, desde el Colectivo para el Desarrollo Rural de Tierra de Campos, en el marco del Programa Estatal de Brecha Digital “Las Mujeres Rurales superando la Brecha Digital” el cual cuenta con la colaboración de Colectivos de Acción Solidaria y la cofinanciación del Ministerio de sanidad, consumo y bienestar social, a lo largo del segundo semestres del año 2020, ha realizado una encuesta que tenía por objetivo recabar los datos suficientes para determinar si las mujeres que viven en el medio rural de Castilla y León encuentran dificultades en su día a día en lo que a acceso y uso de las tecnologías se refiere, cuyos resultados se presentan a continuación.

Datos Sociodemográficos

Las participantes en la encuesta son mujeres con edades comprendidas entre los 21 años de la persona más joven y los 89 de la persona más mayor, predominando la participación de las personas que tienen entre los 45 y los 75 años.



Intervalo edad	Número	%
Menos de 30 años	3	2,3
De 31 a 45 años	11	8,6
De 46 a 60 años	33	26
De 61 a 75 años	62	48,8
Más de 75 años	18	14,2

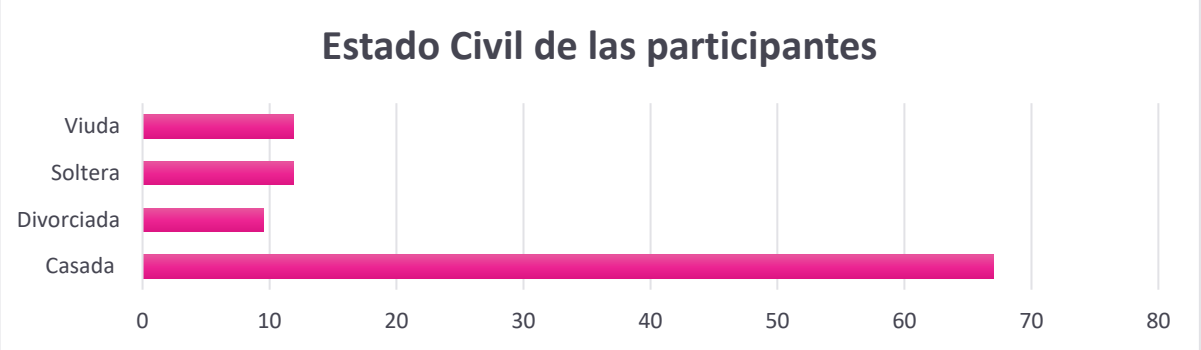
En cuanto a la procedencia de las participantes y dado que las encuestas se han pasado entre las personas participantes de las actividades de la asociación, todas son mujeres castellano-leonesas que habitan en pueblos de 7 de las 9 provincias de la comunidad autónoma, a saber: Zamora, León, Burgos, Palencia, Segovia, Soria y Valladolid, siendo esta última provincia la que más respuestas ha ofrecido.

Provincia	Número de respuestas
Valladolid	67
Soria	10
Palencia	9
León	21
Zamora	12
Burgos	5
Segovia	4

A continuación se ofrece un listado de los pueblos de los cuales proceden las participantes en la encuesta por provincia:

- **Valladolid:** Barruelo del Valle; Bercero; Bolaños de Campos; Laguna de Duero; La parrilla; Medina de Rioseco ; Renedo de Esgueva; Roturas; Santa Eufemia del Arroyo; Sardón de
- Duero; Tudela de Duero; Urueña; Peñafiel; Pozal de las Gallinas.
- **Soria:** Langa de Duero
- **Palencia:** Frechilla
- **León:** Matallana de Valmadrigal y Toral de los Guzmanes
- **Zamora:** Moreruela de los Infantones y Cotánes
- **Burgos:** Peñaranda de Duero
- **Segovia**: Cuellar

En cuanto al estado civil de las mujeres que han participado, la gran mayoría, el 67% estaban casadas.



Resultados

La encuesta, realizada a un total de 127 mujeres arroja los siguientes resultados.

Internet contratado y calidad del mismo

El 63 % de las mujeres encuestadas dispone de Internet contratado en su casa, de las cuales, el 62,5 está satisfecha con la calidad del mismo y el otro 37,5 % dice no estar satisfechas.

Dispositivos presentes en el hogar

A las participantes en el estudio se les pregunto si disponían en su hogar, independientemente de si los utilizaban o no, de tres diferentes dispositivos tecnológicos, a saber: el teléfono móvil, el ordenador y la Tablet.

Casi el 100 % (98,5 %) de las encuestadas manifestó tener en casa un teléfono móvil que usaba habitualmente y solamente en torno al 50% manifestaba tener también un ordenador o una Tablet, siendo un porcentaje bajo de mujeres las que manifestaban que usaban estos dos últimos dispositivos de manera habitual (30% aproximadamente.)

De las 127 personas encuestadas solamente 5 dijeron no disponer en casa de ninguno de los tres elementos tecnológicos citados, todas de más de 65 años y, cuando se las preguntaba que por qué no, manifestaban que era por falta de interés.

En cuanto a aquellas personas que manifestaban tener en casa también otros dispositivos como el ordenador y la Tablet pero que no los utilizaban, la mayoría especificaba que no lo hacían también por falta de interés, y en el caso concreto del ordenador, varias marcaron la casilla de que, si no lo utilizan más era porque era de uso familiar y casi siempre estaba siendo utilizado por otra persona.

Por otra parte, es necesario señalar que, en unos pocos casos, las participante querían recalcar que, si no lo utilizaban más era, primero por la falta de conocimiento y segundo por la mala conexión existente en su territorio, lo cual las desmotivaba para mostrar más interés.

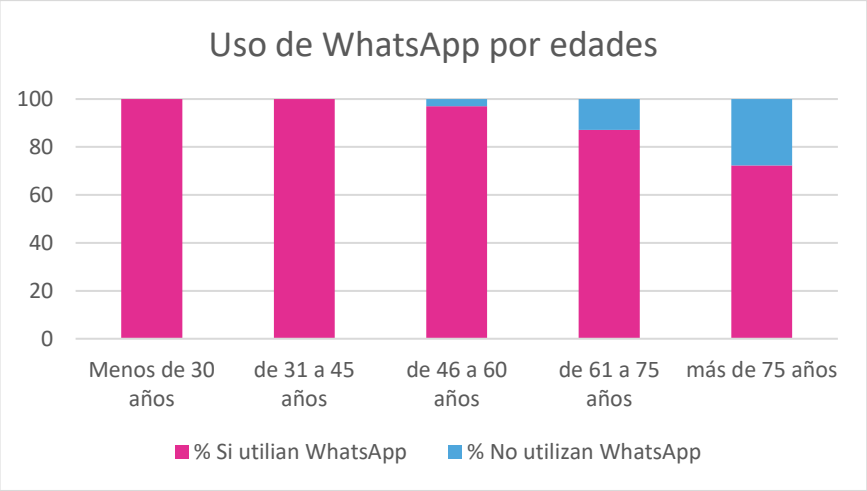
En cuanto a lo que respecta al uso habitual de otros aparatos tecnológicos a parte del teléfono móvil, el 29 % de las encuestadas manifestó que utilizaba el ordenador y el 26,8% que utilizaba la Tablet, destacando en este caso, que casi el 95% de las que utilizan habitualmente el ordenador tienen Internet en casa y que de las mujeres que manifestaron que también utilizaban la Tablet el 86% tiene Internet en casa.

En este sentido, la edad parece ser una variable a tener en cuenta a la hora de utilizar o no el ordenador de manera habitual, pues todas, a excepción de 3 (8%), tenía menos de 65 años.

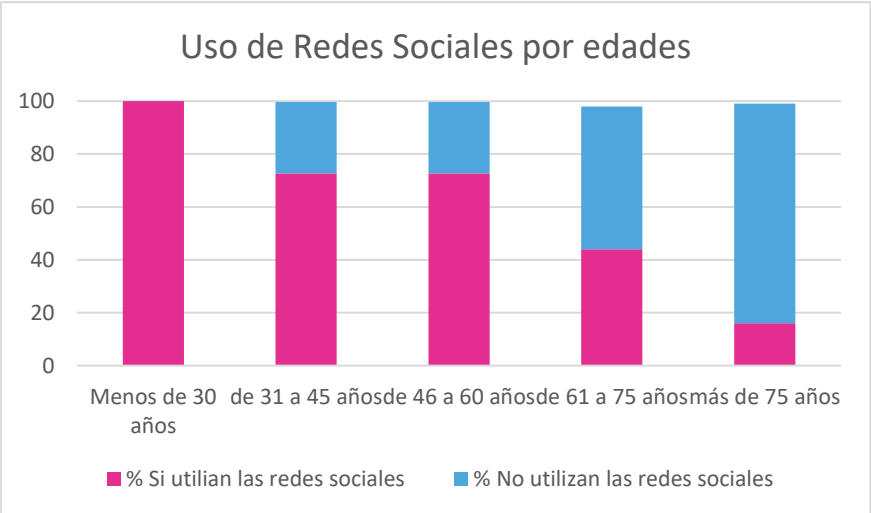
Uso que se hace de los dispositivos

A las personas encuestadas se les pregunto directamente por tres usos básicos que ofrecen los dispositivos tecnológicos y que hoy son herramientas indispensables que permiten la comunicación instantánea, a saber, el correo electrónico, el uso de redes sociales y el uso de WhatsApp.

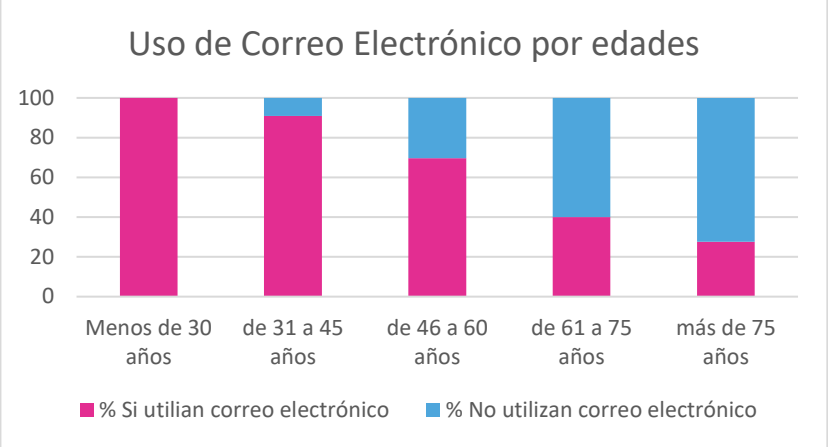
En lo que se refiere al uso de WhatsApp, este está ampliamente extendido por todos los grupos de edad e independientemente de si se tiene Internet en casa o no. De las 127 mujeres entrevistadas, solamente un 11%, casi todas mujeres de más de 65 años, manifestaba no hacer uso de esta herramienta.



En lo que respecta al uso de redes sociales más del 47% de mujeres encuestadas dice no usarlas. Siendo en este caso la edad la variable clave, pues, como se puede observar en el siguiente gráfico, a más edad, menos uso de las redes sociales se hace, destacando también que grupos de edad más jóvenes tampoco hacen uso de ellas, por ejemplo, en el intervalo de edad de 31 a 45 años, el 27% dice no usarlas.

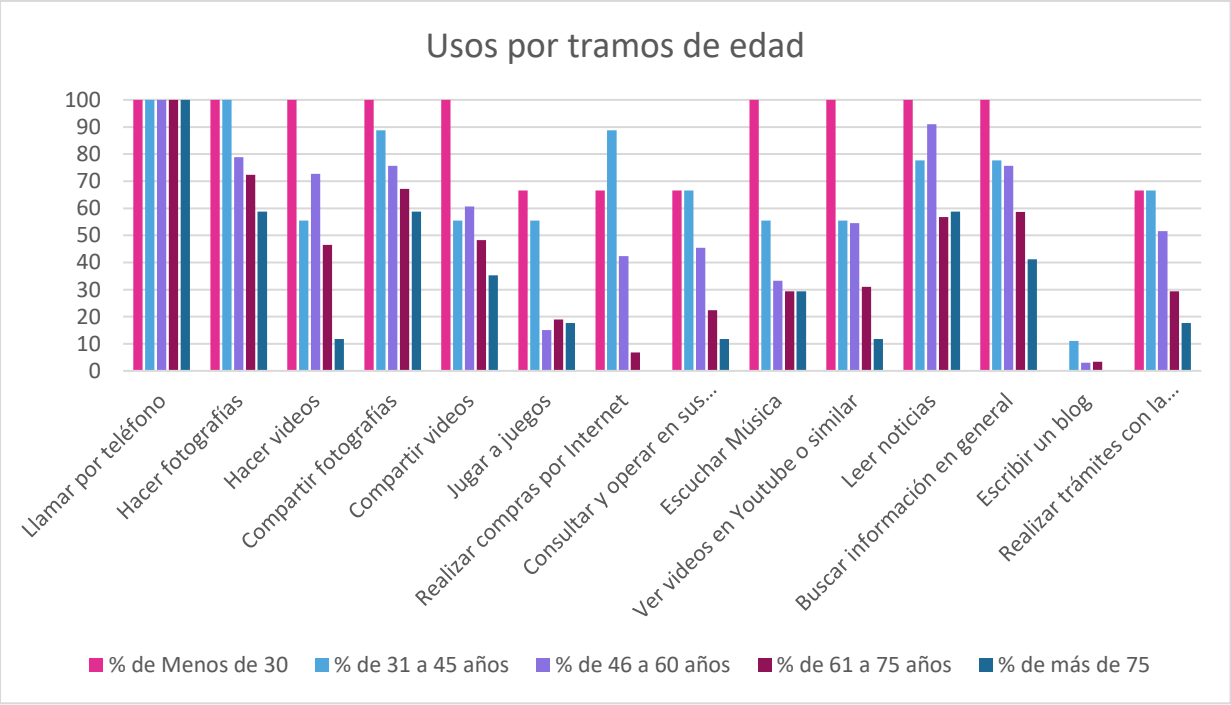


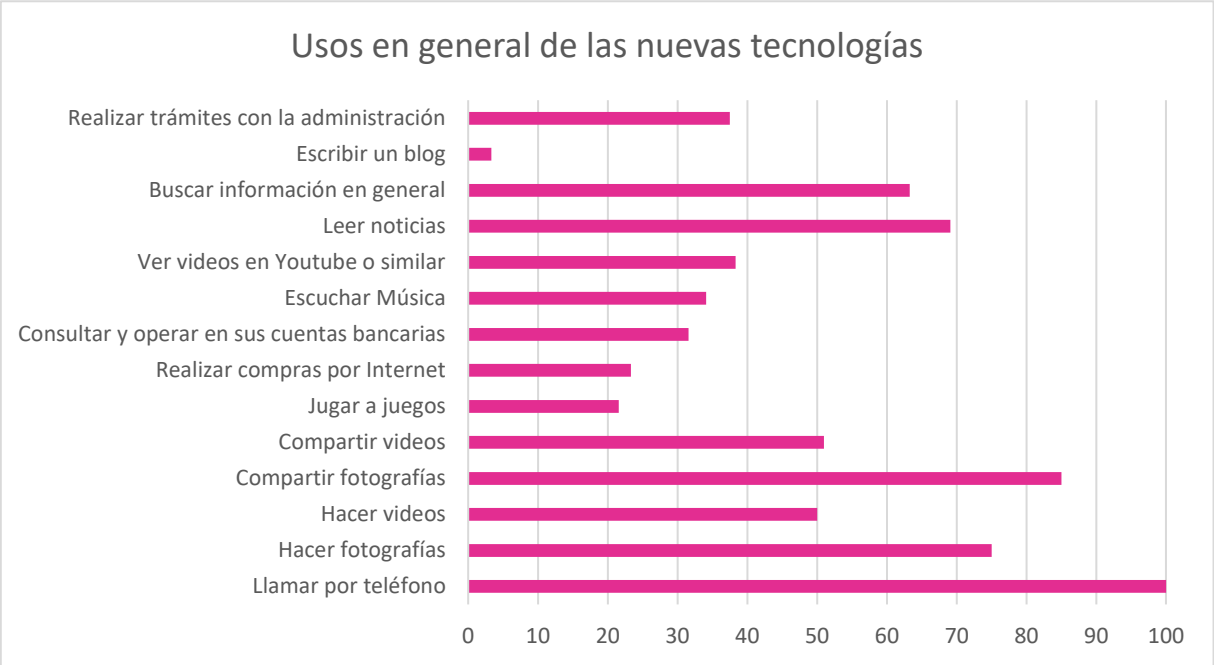
La última herramienta comunicativa por las que se les pregunto, fue por el uso o no del correo electrónico, en este caso, el resultado es muy parecido a la herramienta anterior como se puede observar en el gráfico. Las mujeres de más de 60 años son las que menos utilizan esta herramienta.



Ahora bien, aunque es cierto que son las más extendidas, estas tres herramientas no son las únicas utilidades que nos ofrecen los dispositivos tecnológicos. Gracias a estos, hoy en día se puede hacer multitud de acciones que van desde la tradicional llamada telefónica a escribir un blog o realizar trámites administrativos.

En los siguientes gráficos podemos ver cuáles son otras acciones utilizadas por las participantes y como varía en función de las edades





Como se puede apreciar en las gráficas, el 100% de las mujeres encuestadas, independientemente de la edad utiliza sus dispositivos para realizar llamadas telefónicas.

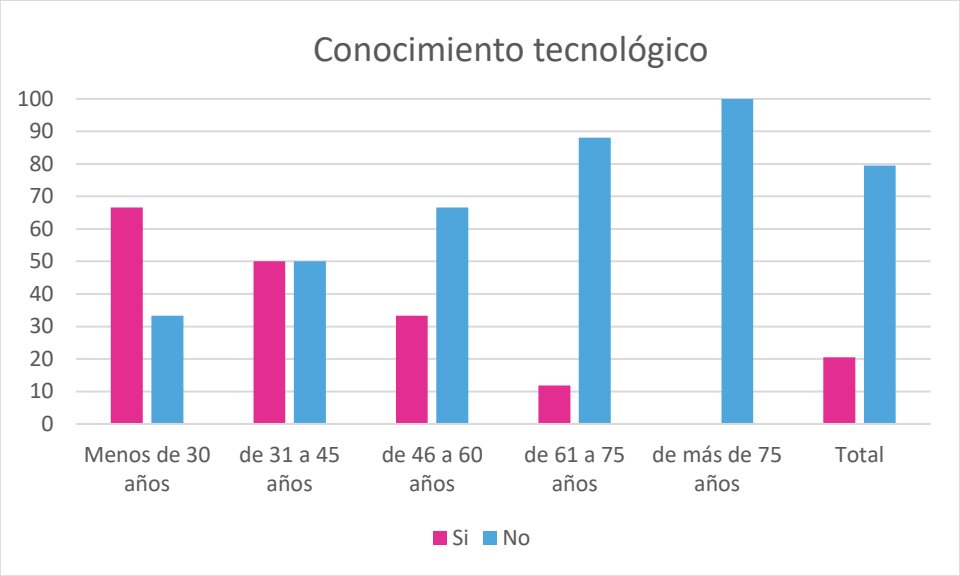
Otros usos muy extendidos son los relacionados con la búsqueda de información en general y la lectura de noticias y por supuesto con la toma de fotografías y su difusión, también la realización y difusión de videos, aunque en menor medida, usos que como se puede apreciar, van descendiendo en función de la edad.

Si analizamos los usos que se hacen por tramos de edad podemos ver que, las mujeres más jóvenes encuentran más utilidades a sus dispositivos, no tienen miedo de realizar compras por Internet y saben cómo consultar sus cuentas bancarias y realizar trámites administrativos, utilidades que las mujeres más mayores no usan, destacando, por ejemplo, el hecho de que ninguna mujer encuestada de más de 75 años dijera realizar compras por internet y solo un 11 % consulte y opere con sus cuentas bancarias por internet.

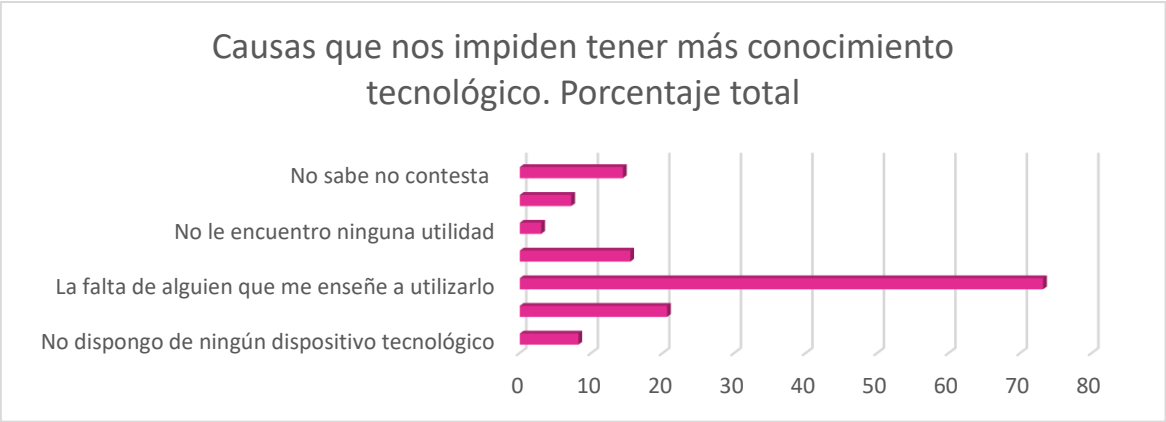
En cuanto al uso de los dispositivos para el entretenimiento como: jugar a juegos, escuchar música o ver videos en YouTube, el porcentaje de uso total es más bien bajo, en torno al 35% en casi todos los tramos de edad, a excepción de la gente más joven.

Conocimiento Digital

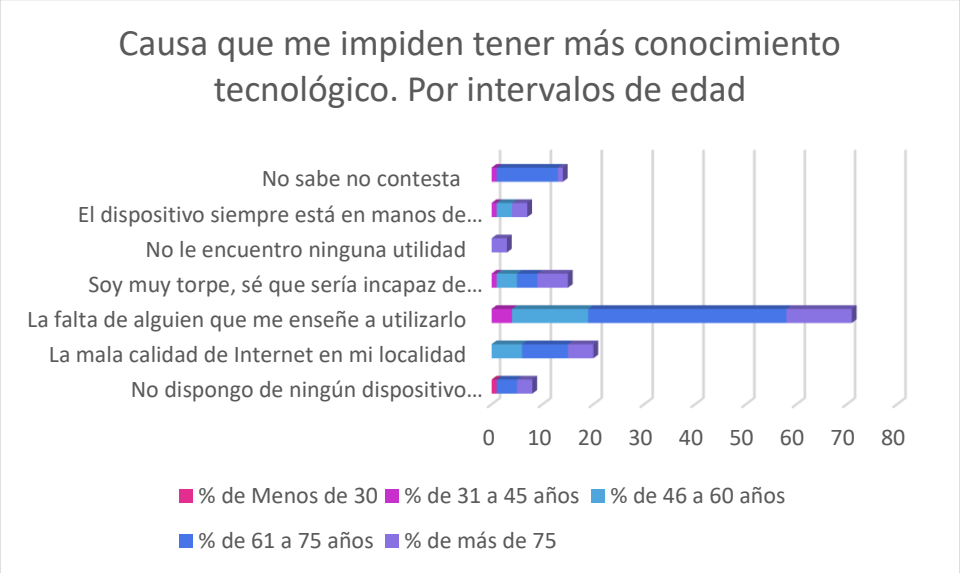
Para poder utilizar correctamente y sacar el máximo provecho posible a los dispositivos tecnológicos, lo primero y más importante es tener los conocimientos necesarios, por ello, dentro del presente estudio, preguntamos a las mujeres encuestadas acerca de si consideraban que tenía o no, lo conocimientos suficientes para sacar el máximo provecho de sus dispositivos tecnológicos y la respuesta fue contundente. Casi el 80% dijeron no tener los suficientes conocimientos, siendo especialmente critica la brecha en las edades más altas, como se puede observar en el siguiente gráfico:



En lo que respecta al porque consideran ellas que no tienen los suficientes conocimientos, se las preguntó también acerca de ello y la respuesta mayoritaria fue que lo que más echaban en falta era tener a alguien que las enseñara a utilizarlo.

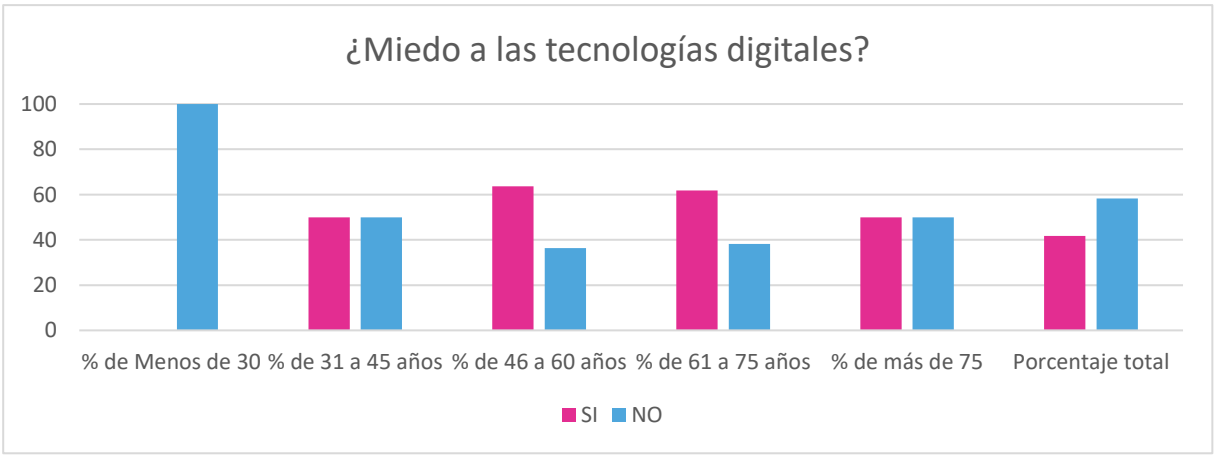


Y, aunque con un porcentaje más bajo en comparación con la respuesta mayoritaria, varias mujeres destacaron también como causa que las impedía tener más conocimientos tecnológicos, por un lado, la mala calidad de internet que tenía su localidad, lo cual evidencia el déficit de conectividad que disponen nuestros pueblos y por otro lado, también destaca que algunas de ellas, se autodefinían como torpes o incapaces de aprender, especialmente en las edades más altas.



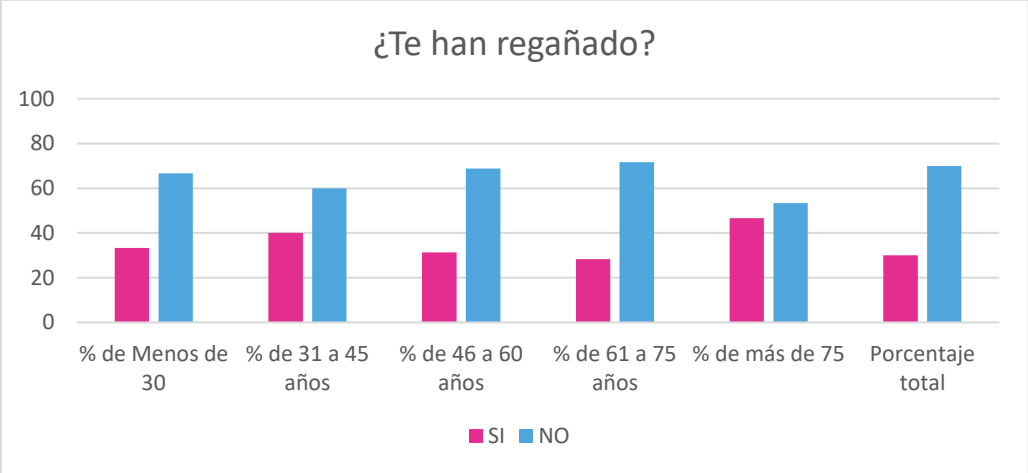
Tal y como se explicaba al principio del informe, la brecha digital de género, viene producida, entre otras muchas cosas, por la falta de confianza en sí mismas de las mujeres, una falta de confianza que en ocasiones ha sido provocada por el entorno más cercano de estas como sus familiares o compañeros de trabajo y por la sociedad en general, de ahí que en la respuesta anterior, casi un 16% de mujeres señalaran la opción de “Soy torpe”.

En este sentido, se lanzó un último conjunto de preguntas en donde tratar de dilucidar si es verdad que las mujeres han sentido miedo alguna vez a la hora de utilizar las tecnologías digitales y si este miedo ha podido ser provocado o no por parte de alguien cercano.



Cómo se puede ver en el gráfico anterior, casi el 42 % de las participantes dijeron si haber sentido miedo alguna vez, un porcentaje que llega al 60% entre las mujeres de 31 a 75 años, quienes son las que más manifiestan haber sentido ese miedo.

Ahora bien, también se las pregunto acerca de si habían sufrido alguna vez una regañina por parte de alguien por no saber usar un dispositivo tecnológico o por haberlo usado mal. En este caso, el 30% dijo que si, frente al 70 % que dijo que no, siendo las mujeres de más de 75 años las que más lo habían sufrido (47%).



En este caso, de las mujeres que dijeron que sí que habían sufrido regañinas por parte de alguien alguna vez, pocas contestaron a la siguiente pregunta, en la que se les preguntaba por parte de quien procedía la reprimenda, la mayoría nombro a sus hijos e hijas (70%), siendo más nombrados los hijos varones (23%). Otras respuestas nombraban también a otros familiares, como su marido y sus nietos, y destaca el caso, por un lado de una mujer que específica que quien le regañó fue su jefa, por no saber utilizar un programa informático y por otro lado, una mujer de 70 años que a esa pregunta respondió con un “todos”.

Conclusiones

El actual contexto social provocado por el COVID-19 hace evidenciar la gran brecha digital que a día de hoy aún existe. Una brecha que se intensifica y se hace más patente en determinados grupos sociales, pues si a la variable género (diferencias en acceso, uso y calidad de uso entre hombres y mujeres) le sumamos la variable edad y la residencia en un pueblo, tenemos la combinación perfecta para quedar excluidas casi al completo de la sociedad de la información y la comunicación.

Del análisis de los resultados anteriores se puede extraer como conclusiones las siguientes:

- El internet en los pueblos sigue siendo una asignatura pendiente. Aproximadamente el 40% de las personas encuestadas con internet en casa, dice no estar satisfecha con la calidad del mismo.
- La brecha digital de género se ve intensificada por la edad. Cuanto más mayor es la mujer más dificultades tiene.
- El teléfono móvil es el dispositivo digital estrella, utilizado casi por el 100% de las encuestas, aunque sin sacarle todo el partido que tiene.
- El resto de dispositivos digitales más típicos como el ordenador y la Tablet, aunque están presentes en los hogares, su uso habitual se reduce casi a la mitad.
- En lo que se refiere a los usos que se hace de los mismos, la comunicación instantánea es la más utilizada, siendo WhatsApp la herramienta estrella.
- En cuanto a otras formas de comunicación digital, como las redes sociales y el correo electrónico, su uso es menos habitual, lugar en donde la variable edad tiene más presencia, pues a más edad, menos usos diferentes de los aparatos digitales se hace, incluso del móvil.
- En lo que a los usos más complejos, como comprar por internet, usar la banca electrónica o realizar trámites administrativos, es algo que se reserva para las personas más jóvenes del estudio.

Todas estas conclusiones corroboran la hipótesis inicial, pues como podemos observar también en los resultados, el déficit de las mujeres en el acceso, uso y calidad de uso de las tecnologías digitales se ve incrementado en las edades más altas y se debe, principalmente, a la falta de conocimientos que tienen sobre el tema, problema que no se soluciona al no tener a nadie que les enseñe y que se ve agravado por la mala calidad de conexión a internet y por el miedo a romperlo y usarlo mal, que les ha inoculado su contexto.

En consecuencia, del presente estudio se han detectado las siguientes necesidades:

- Mejora de la calidad de conexión a internet en los municipios rurales.
- Formación en habilidades digitales.
- Motivación y detención de los miedos inoculados.

Por todo ello, es de vital importancia para una sociedad como la nuestra, cada vez más envejecida que pongamos todos los recursos posibles para reducir la brecha digital de género y la triple discriminación a la que las mujeres mayores y rurales se enfrentan.

Desde la Asociación Colectivo para el Desarrollo Rural de Tierra de Campos, trabajamos por la eliminación de la brecha digital de género mediante la realización de diversos talleres y actividades que, de manera transversal, se realizan por el territorio de Castilla y León.